

Vusković, Pedro. **La pobreza, desafío teórico y estratégico**, México, IIEc-UNAM, Colección: Cuadernos de Economía, 1993, 123 pp.

El desafío de las alternativas al neoliberalismo

Hoy día, cuando el estallido social en Chiapas nos ha conmocionado profundamente, la discusión sobre la pobreza, la desigualdad, la necesidad de justicia social se ha vuelto recurrente, e incluso tema de análisis del más variado tipo. Sin embargo, hasta el año pasado el triunfo del proyecto económico neoliberal se hacía aparecer como incuestionable: en nuestro país se llegó al desafortunado extremo de convertir el desempleo en un mito genial, y tras la firma del TLC, el gobierno mexicano anunciaba nuestro ingreso al Primer Mundo.

Un cambio tan rápido y tan pronunciado en la atención de la opinión pública sólo refleja la confusión existente en torno a la situación actual —y por tanto, al estado real— de nuestra economía y nuestra sociedad. En este terreno radica la virtud de los trabajos de Pedro Vusković que presento en este comentario. Escritos entre 1990 y 1993, los ensayos reunidos bajo el título *La pobreza, desafío teórico y estratégico*, arrojan luz sobre las características fundamentales de las economías subdesarrolladas, la po-

breza como gran problema y, a la vez, como principal obstáculo para ir hacia adelante en la construcción de una sociedad menos desigual, menos excluyente.

El punto de partida que nos ofrece Vusković consiste en una caracterización rigurosa del problema de la pobreza en torno a tres ejes de análisis:

- a. La pobreza es consustancial a las políticas neoliberales y, por ello, debe ser el punto de ataque central para cualquier política que se plantee como alternativa.
- b. En América Latina la pobreza está ligada a la ineficiencia productiva (razón por la cual se implementa la “revolución neoliberal”), pero también al deterioro de la distribución del ingreso, proceso estimulado enormemente por el proyecto neoliberal.
- c. La flexibilidad del modelo económico se conjuga con la amplitud e intensidad de la pobreza, dando como resultado el cuestionamiento de la articulación social.

Los trabajos de Vusković tienen en la pobreza su preocupación central; sin embargo, el análisis de este problema se aborda desde una perspectiva muy amplia con tres vertientes: la caracterización del neoliberalismo, la ubicación de las propuestas “alternativas” dentro del

neoliberalismo y la formulación de las líneas generales de una alternativa con sentido popular y democrático.

Como se advierte, los ámbitos del análisis son muy diversos, por lo que reseño sólo el de la alternativa, tema de gran actualidad para nuestra nación.

En general, las propuestas alternativas se diluyen al querer abarcar el universo económico, convirtiéndose por ello en un conjunto de buenos deseos. Por el contrario, la propuesta de Vusković tiene el mérito —la audacia, incluso— de ofrecer un punto de partida: se debe empezar por invertir los términos en que se plantea el problema (primero el crecimiento y luego la distribución) y pasar a una economía para las mayorías con dos ejes: mejorar la distribución del ingreso como proceso simultáneo al crecimiento y transformar la actividad productora de bienes y servicios que, además, debe subordinar a las actividades especulativas.

Tomando como base esta orientación, se requiere establecer también una jerarquía de ámbitos donde la alternativa centre su atención. Vusković plantea esta reflexión en dos niveles.

Por un lado, ofrece una metodología para delimitar dichos ámbitos, la cual, dicho sea de paso, sirve al mismo tiempo para identificar diferencias y similitudes entre los

proyectos actualmente en boga; se trata de:

- a. Grado de orientación mercado interno-mercados externos.
- b. Integración irrestricta o selectiva al mercado mundial.
- c. Actitud de los agentes económicos, sobre todo del Estado, frente a la distribución del ingreso.
- d. Aplicación del progreso técnico en un sentido polarizador o de búsqueda de homogeneidad estructural.
- e. Ponderación y funcionamiento de los actores económicos: Estado, capital nacional, capital extranjero, pequeña y mediana empresa, participación social.

Por otro lado, y en relación al esquema mencionado, la alternativa tiene dos ejes: primero, atacar la polarización económica y social mediante la reintegración de la sociedad que deriva del aumento del nivel de vida de la población; y segundo, enfrentar la concentración y extranjerización de la economía a través de una nueva actitud frente al capital extranjero y de una atención especial a la pequeña y mediana empresas. Estos ejes, nos dice Vusković, no provienen de los buenos deseos del economista sino que constituyen “herencias” del neoliberalismo, ante las cuales, la alternativa no puede pasar de largo.

En esta perspectiva, Vusković propone orientaciones más precisas que normen la política alternativa:

- La transformación productiva debe ser orientada a satisfacer las necesidades básicas de la población.
- Se debe contemplar, de entrada, una redistribución progresiva del ingreso, cuyos destinatarios primeros son los más pobres.
- Así, tanto desde la oferta como desde la demanda, el mercado interno debe pasar a jugar un papel de estímulo a la Inversión.
- Priorizar la incorporación de las innovaciones en las actividades rezagadas.
- No colocar como *fin último* de la economía el equilibrio macroeconómico, sino contemplar ciertos márgenes de desequilibrio, o en otras palabras, poner como objetivo la expansión con el mínimo posible de desequilibrio macroeconómico.

La formulación de la alternativa cierra con un análisis de la viabilidad de las propuestas, enraizada, desde el punto de vista econó-

mico, en los avances preexistentes y en una nueva combinación entre la planeación y el mercado.

Quiero destacar que en este nivel Vusković aborda también la viabilidad política de la alternativa, problema que generalmente eluden los políticos y muchos de los académicos. Para Vusković, esta esfera de la viabilidad supone la capacidad para reunir una fuerza social a la vez muy amplia y con objetivos inequívocos de cambios —marcando así una diferencia fundamental con las fórmulas actuales de “concertación”— que ganen el poder político necesario.

Estas notas, advierto, no pretenden siquiera resumir la riqueza de las proposiciones del autor, son apenas una invitación a la lectura de un texto que está, hoy día, a la vanguardia del pensamiento social de América Latina, y que abre caminos para el análisis económico de la mayor relevancia y urgencia para nuestros países. RAÚL ORNELAS.
